





HONORIO I.

pos que los católicos fieles de las Galias, dirigidos por este Papa y mandados por Carlos Martel, consiguieron sobre los mahometanos, que no contentos con invadir é inquietar la Italia, querian establecerse en tierra de Francia, y derramar en ella cuantos males trae consigo la esclavitud impuesta por un vencedor implacable.»

A Bonifacio V sucedió en la cathedra pontificia Honorio I, natural de Campania, hijo del consul Pretonio. Ascendió á la suprema dignidad de la Iglesia, no en 14 de Mayo de 626, como equivocadamente dice Fleuri, sino en 26 de Octubre del año 627, como prueba Pagé, y con el otros autores de nota. Artaud de Montor señala el 27 de Octubre de 625.

Durante este Pontificado se verificaron grandes y extraordinarios sucesos.

Una satisfaccion inmensa tuvo el papa en los primeros dias de su gobierno, cual fué la de saber que la carta enviada por su antecesor al rey Eduino habia obrado la conversion de este monarca. Algun tiempo despues tuvo la alegria de saber que se habian convertido tambien al catolicismo, los ingleses orientales.

Como quiera que la conversion del rey Alduino fué muy sincera, pues que llegó á comprender perfectamente, no solo la santidad y verdad de la religion católica, sino la falsedad del culto idolatrico, él por su mano, echó por tierra los simulacros en medio del dia. ¡Ejemplo admirable que atrajo á una multitud de almas al conocimiento de la verdad!

Honorio le escribió una carta muy afectuosa exhortandole á la perseverancia y á que rindiese homenajes de accion de gracias, al Señor que tan visiblemente le habia favorecido.

Durante este pontificado, apareció la heregia de los monotelitas, cuyo autor fué Teodoro, obispo de Faran, en Italia. Esta heregia venia á ser una ramificacion del eutiquianismo.

No han faltado escritores que hayan pretendido manchar la memoria del papa Honorio, acusándole de moroso en un principio en extinguir la nueva heregia y aun de que fué sectario del monotelismo. No puede darse acusacion mas gratuita. Dios no ha permitido ni puede permitir que la heregia tome asiento en el solio de la verdad.

Fué el caso que Teodoro escribió una carta seductora al papa

Honorio, pretendiendo alucinarle por medios hábiles. Bástanos insertar aquí la contestacion del Santo Padre, para que se comprenda que jamás dió lugar á las acusaciones que le han sido dirigidas. La tomamos del historiador Fleury. Dice así:

«Por vuestra carta que hemos recibido, sabemos que hay algunas disputas y nuevas cuestiones de palabras, introducidas por un llamado Sofronio, monge un dia, y ahora obispo de Jerusalem, contra nuestro hermano Ciro, obispo de Alejandria, el cual ha enseñado á los hereges convertidos, que no hay mas que una operacion en Jesucristo; que Sofronio, habiéndose llegado á vos, ha renunciado á sus querellas al oír vuestras instrucciones, y os las ha pedido por escrito. Considerando la copia de la carta que habeis escrito con mucha prudencia y circunspeccion, os felicitamos por haber quitado esa novedad de palabras, que podria escandalizar á la gente sencilla.» Y luego añade: «Confesamos una sola voluntad en Jesucristo, pues la divinidad tomó, no nuestro pecado, sino nuestra naturaleza, tal como fué creada, antes que el pecado la corrompiera. No creemos que la Escritura ni los concilios nos autoricen para enseñar una ó dos operaciones; pero quizá alguno ha hablado así *tartamudeando* y *acomodándose con los débiles*, lo cual no debe ser citado en dogma; pues que Jesucristo es un solo operante por la divinidad y la humanidad; las Escrituras lo dicen muchas veces, y saber si en razon de las obras de la divinidad ó de la humanidad debe entenderse ó decirse una operacion ó dos, es cosa que no debe importarnos y que dejamos á los gramáticos.» Y mas adelante: «Debemos rechazar estas palabras nuevas que escandalizan á las iglesias, para que la gente sencilla al oír hablar de dos operaciones, no nos crea nestorianos, ó no nos tenga por eutiquianos, si solo reconocemos una operacion en Jesucristo.» Por último termina su carta diciendo: «Enseñad esto con nosotros, como lo enseñamos nosotros con vos.»

Ocupándonos de este mismo asunto en otra obra, dice el señor Cebada nos hicimos cargo de una nota que se encuentra en Novaes, al pié de la carta de Honorio, y que dice de este modo:

«El cardenal Juan Torquemada, en el segundo libro *De Ecclesia*, cap. 53, cree que Honorio, no erró en nada, sino que fué el concilio VI quien cometió un error de hecho, interpretando mal

las cartas católicas del pontífice á Sergio. Otros varios autores han defendido esta misma opinion, como demuestra Witase, en su tratado de la *Encarnacion*. No podemos de manera alguna convenir con esta opinion. El concilio VI general, condenó la secta de los monotelitas, las proposiciones particulares y todas las obras completas de Teodoro de Farian, y de Ciro de Alejandria, de Sergio de Constantinopla y de sus tres sucesores Pirro, Pablo y Pedro, y en las actas que de aquel concilio han llegado hasta nuestros tiempos se añade que hasta las del mismo papa Honorio; mas se cree con mucho fundamento que el nombre de este pontífice fué añadido por un conciliábulo de los griegos, luego que las actas del concilio fueron aprobadas por el papa Agaton. Para los que sabemos y creemos firmemente que los concilios legítimamente congregados son dirigidos y animados invisiblemente por el Espíritu Santo, es inaceptable bajo todos conceptos la opinion citada de que pudiese errar el VI concilio general, y esto nos hace asegurarnos mas en la verdad de la opinion de que el nombre del papa Honorio fuese incluido en las actas de aquel concilio, luego de haber sido aprobadas. Honorio murió en posesion de su Silla; sus restos mortales descansan en el Vaticano, y su nombre está continuado en los sagrados dípticos; un santo le ha calificado despues de *hombre divino*; y si el concilio VIII general declaró que la sana y pura doctrina habia sido enseñada *invariablemente* en la Silla apostólica, es necesario convenir en que Honorio no erró á pesar de su desgraciada correspondencia con Sergio, y tambien que el supuesto anatema que habia condenado su memoria es el resultado de una falsificacion de sus enemigos.» Tal es nuestro modo de pensar sobre este delicado asunto.

Hé aquí ahora las diferentes opiniones de otros escritores, segun las ha reunido y presentado en su *Historia de los Soberanos Pontífices* Artaud de Montor: «Sobre este punto, Bernardo Desirant, ermitaño de *San Agustin*, publicó una apologia titulada: *El papa Honorio defendido, salva la integridad del concilio VI ó Historia del Monotelismo* contra los últimos subterfugios de los jansenistas. El dominico Melchor Cano, emprendió otra via. Cree que Honorio al escribir á Sergio, erró verdaderamente en la fé; despues sostiene que este error es el de un particular, y no el de

un papa, opinion de Turreloy y Tomasino, que adoptaron mas tarde.

«Alberto Pighi, los dos cardenales Baronio y Bellarmino, Boncat, y el autor de una disertacion que apareció en 1733 bajo el título de *Exámen exacto y detallado del derecho de Honorio*, así como el padre Merlin, niegan que Honorio haya sido condenado en el VI concilio, y creen que contra la voluntad de los padres en vez de la palabra *Theodori* insertóse la palabra *Honorii*.

»Pero otros hombres muy distinguidos que han escrito sobre esta materia, Cristiano Lupo, Juan Garnier, Noel, Alexandre, Antonio Pagi, Pedro de Marca, Juan Bautista Tamayuni, admitieron como sinceras y verdaderas las actas del concilio VI.

»El P. Juan Gisbert, jesuita, imprimió en Paris el año 1688, una defensa de Honorio en la cual es de opinion que las cartas de este papa á Sergio, no contienen ninguna definicion de fé, sino solo el precepto de no servirse del término de *dos operaciones*. «Estas cartas, dice, cuando fueron escritas no perjudicaron directamente la fé; la causa entre católicos y monotelitas estaba pendiente y el juez podia imponer silencio á entrambas partes, salvo el derecho de una y otra. Despues de esto, cuando el VI concilio puso fin á la contienda las cartas del pontífice empezaban á predicar la fé de una manera directa, pues terminada la controversia, toda vacilacion en la fé daña y es contra la fé. Por consiguiente, aun cuando Honorio no se haya adherido al sentimiento de los monotelitas, el concilio general pudo condenar sus cartas como documentos que partiendo de su reinado empezaban á inferir perjuicio á la fé.»

«El P. Francisco Marchesi, del oratorio de Roma, en su *Clipeus fortium, Escudo de los fuertes*, ó defensa de Honorio I, sostiene con gran viveza que Honorio no fué condenado por el sexto sínodo, mientras este fué general y ecuménico, esto es, hasta la oncena session, sino precisamente en el momento en que estaba disuelto. Boncat se ha decidido por esta opinion en su *Tratado de la Encarnacion*, y Torquemada, Belarmino y muchos otros disienten poco de ella.

»La opinion mas comun de los escritores modernos es la que defendió Garnier, y á la cual se adhirieron Serry y Vitase, esto es, que Honorio no fué acusado de monotelita, sino que mereció la condenacion porque con un imprudente disimulo no abatió la



...esta opinión... una carta de Gregorio II, á...
 ...carta que Laber ha insertado en los concilio-
 ...tiene por apócrifa: mientras que Cristiano Lupo
 ...verdadera.

...Juan Bautista Bart. II. obispo de Feltro, en su exce-
 ...de Honorio I. reputada una era absolutamente
 ...de fé,
 ...escui-
 ...orna-
 ...guna.
 ...qui el
 ...o que

...a, por
 ...amada

...conseguidas por
 ...Papa Honorio, el
 ...de Oc-
 ...y
 ...piedad en muchas iglesias que hizo construir ó reparar.

...Severino, natural de Roma, el cual
 ...de un año y siete meses y medio.
 ...esta elección el que el emperador Heraclio se negaba
 ...hasta tanto que Severino no ofreciese apro-
 ...de fé que en 638 habia publicado el
 ...legados enviados por Severino dicese que
 ...papa y entonces regresaron á Roma con la
 ...perador se creia con derecho á dar.
 ...ado, pero en vez de aprobar el Ecthesis
 ...monotelitas, le condenó en un concilio que
 ...este he-
 ...nador de
 ...alacio de
 ...murió el
 ...res meses